



VIOLENCIA Y ESPACIO PÚBLICO EN UN MUNICIPIO PERIFÉRICO DE MONTEVIDEO: UNA APROXIMACIÓN MULTIMÉTODO A LAS EXPERIENCIAS DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES.

Violence and Public Space in the periphery of Montevideo: a multimethod approach to the experiences of children and adolescents

Clara Musto

Universidad de la República, Montevideo, Uruguay
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5776-6638>
E-mail: clara.musto@cienciassociales.edu.uy

Victor Borrás

Universidad de la República, Montevideo, Uruguay
E-mail: victor.borras@cienciassociales.edu.uy

Aline da Fonseca Fernandez

Universidad de la República, Montevideo, Uruguay
E-mail: linefernandez19@gmail.com

Carolina Lecuna

Universidad de la República, Montevideo, Uruguay
E-mail: carolinalecuna@gmail.com

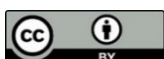
Rosina Palermo

Universidad de la República, Montevideo, Uruguay
E-mail: rosinapalermo@gmail.com

Beatriz Rocco

Universidad de la República, Montevideo, Uruguay
E-mail: beitar22@gmail.com

Trabalho enviado em 15 de fevereiro de 2022 e aceito em 14 de fevereiro de 2022



This work is licensed under a Creative Commons Attribution 4.0 International License.



Rev. Dir. Cid., Rio de Janeiro, Vol. 14, N.04., 2022, p. 2581 - 2607.
Clara Musto, Victor Borrás, Aline da Fonseca Fernandez, Carolina Lecuna, Rosina Palermo e Beatriz Rocco
DOI: 10.12957/rdc.2022.71728 | ISSN 2317-7721

RESUMEN

Objetivo: En los últimos veinte años Montevideo ha sido protagonista de un aumento sostenido de la violencia contra las personas, junto a su concentración territorial. Este artículo tiene por objetivo indagar sobre la exposición a la violencia en el espacio público de niños, niñas y adolescentes en un municipio periférico de la ciudad. **Método:** Enfoque multimétodo de investigación. Se trianguló información secundaria, entrevistas a informantes calificados y técnicas participativas con niñas, niños y adolescentes realizadas entre agosto del 2020 y julio del 2021. **Resultados:** el vínculo entre violencia y espacio público tiende a intensificarse entre la población más joven de contextos de alta pobreza urbana. Desde muy pequeños las formas más graves de la violencia se imponen en la rutina cotidiana. La convivencia con la violencia se transforma en un elemento estructurador de la vida en el barrio y la experiencia de su ciudad. **Contribución:** Las niñas, niños y adolescentes son de los grupos más expuestos como víctimas y testigos de la violencia en Montevideo. Esta investigación permitió recuperar su voz respecto a una temática que los tiene como sujetos centrales, pero sobre la cual pocas veces se considera sus perspectivas.

Palabras clave: violencia, espacio público, territorio, niñez y adolescencia, enfoque multimétodo

ABSTRACT

Objective: In the last twenty years violence against people has aggravated and territorially concentrated in Montevideo. The objective of this article is to analyse the exposure to violence in public spaces of children and adolescents in a peripheral municipality of the city. **Method:** A multimethod approach was implemented between August of 2020 and July of 2021, triangulating secondary information, interviews with qualified informants and participatory techniques with children and adolescents. **Results:** The link between violence and public space tends to intensify among the youngest population in contexts of high urban poverty. From a very young age, the most serious forms of violence are imposed in daily routines. Coexistence with violence becomes a structuring element of life in the neighborhood and the experience of the city. **Contribution:** Children and adolescents are among the groups most exposed as victims and witnesses of violence in Montevideo. This research made it possible to recover their voice regarding a subject that has them as central subjects, but about which their perspectives are rarely considered.

Key words: violence, public space, territory, children and adolescents, multimethod.



Introducción

América Latina es la región más violenta del mundo y, a diferencia de lo que sucede en otras latitudes, las tasas de delitos violentos han seguido en los últimos años una tendencia ascendente, relativamente independiente de ciclos políticos y económicos (Rettberg, 2020). En particular, en las ciudades de la región la violencia ha mostrado una complejidad creciente, con manifestaciones antes desconocidas como ser sicariato, secuestros express, entre otros (Carrión, 2008).

En este contexto los espacios públicos de las ciudades latinoamericanas son escenarios privilegiados, tanto para el análisis de la violencia, como para el diseño de intervenciones orientadas a prevenir y fomentar la convivencia, la apropiación de los mismos y, en definitiva, el ámbito de efectivización del derecho a la ciudad (Duque Diez, 2021). Si como enunciara Lefebvre (1972) el derecho a la ciudad supone el retorno de los habitantes a la ciudad en calidad de productores del espacio y usufructuarios de su valor de uso, ello supone la consecución de espacios seguros e inclusivos, libres de violencia.

Entre los grupos más expuestos a la violencia en las ciudades se encuentran las niñas, niños, adolescentes y jóvenes. Son quienes presentan mayor vulnerabilidad a la violencia letal, con tasas de homicidio que triplican las de la población general. Al mismo tiempo son ellos quienes, ante determinadas situaciones de riesgo, como el abandono escolar o el desempleo, tienen mayor riesgo de incurrir en comportamientos delictivos y, en particular, de violencia contra las personas (Muggah y Aguirre, 2018).

Pero la vulnerabilidad a la violencia de los más jóvenes en las ciudades latinoamericanas, va más allá de los delitos, si bien muchas veces son estos últimos los más atendidos. Un conjunto heterogéneo de eventos violentos, delictuales y “no delictuales”, que incluyen las agresiones, el robo y el hostigamiento, el acoso sexual, entre otros, suelen marcar los trayectos y el habitar de niñas, niños y adolescentes en la ciudad y, en particular, en los espacios públicos (Pérez Alonso-Geta, et. al. 2013).

Existen vastos estudios que muestran que el vínculo entre violencia y espacio público tiende a intensificarse entre la población más joven de contextos de alta pobreza urbana. Allí convergen situaciones de privación material, contaminación ambiental, acceso deficitario a equipamiento urbano y sobrerrepresentación de la violencia, que dan cuenta de la acumulación de desventajas que ha desvelado a la sociología urbana de las últimas cuatro décadas (Wilson, 1987; Sampson, 2014).

Como plantean Herrera y Chaustre “En el caso de los jóvenes que pertenecen a sectores populares, éstos enfrentan condiciones difíciles de inserción debido a las condiciones precarias con las que cuentan, las cuales marcan las posibilidades de habitar y disfrutar los espacios urbanos (...) no sólo



porque tienen restricciones económicas para acceder a buena parte de ellos, sino también porque en el entorno inmediato en el que viven están bajo la presión de grupos delincuenciales" (2012:68).

En el contexto latinoamericano, Montevideo ha sido señalado como una excepción en términos de bienestar, equidad e integración (CEPAL, 2010, ONU-HABITAT, 2014). No obstante ello, en las últimas décadas la capital uruguaya ha sido testigo de profundas transformaciones en su estructura social urbana, que han tenido entre sus resultados el aumento de la segregación residencial económica reflejada en la tendencia a la conformación de conglomerados homogéneos (Kaztman, et. al. 2008); algunos homogéneamente privados de bienestar, otros homogéneamente poseedores de opulencias que sobrepasan la media de la población¹. Esta segregación residencial da el marco espacial para la construcción de trayectorias personales y sociales que traducen esta desigualdad.

Particularmente en los espacios de alta segregación de pobreza, se ha asistido a un aumento sostenido y concentración de la violencia, bajo formas antes desconocidas en el país (Jaitman&Ajzenman, 2016; Jacottet, 2018; Tenenbaum et al, 2021). Como alertara Bogliaccini ya hace tres lustros, en Montevideo “el problema de la inseguridad en el colectivo social y especialmente en aquellos grupos segregados o en vías de exclusión va adquiriendo carácter epidémico, impactando en forma regresiva sobre la capacidad de los individuos” (2005:169).

Niñas, niños, adolescentes y jóvenes han sido una de las principales víctimas del aumento de la violencia en la ciudad. Según datos de la última Encuesta Nacional de Adolescencia y Juventud (INJU, 2018) uno de cada cuatro ha sido víctima de hurto y a otro tanto le han quitado cosas con violencia, lo que representa un valor superior al observado en la población en general (MI, 2018). Así mismo, los homicidios, los cuales han aumentado de forma sostenida en la última década, tienden a estar sobrerrepresentados entre los más jóvenes. Según datos del Observatorio de Violencia y Criminalidad del Ministerio del Interior (MI, 2022) en un 37% de los homicidios consumados en el año 2021 la víctima tenía menos de 29 años.

Desde una mirada interseccional, debe considerarse asimismo la violencia que se sufre cuando un cúmulo de vulneraciones se suman a estos jóvenes, ya no solo por su clase social y su edad, sino también por su etnia, su identidad de género o su situación de discapacidad.

No obstante lo anterior, en la opinión pública, adolescentes y jóvenes, fundamentalmente quienes sufren además las consecuencias de la pobreza, se han encontrado habitualmente en el

¹ Se señalan aquí los polos más visibles de la segregación residencial en su manifestación de territorios ganadores y perdedores (Svampa, 2022).

banquillo de los acusados. En particular en contextos de alta segregación los adolescentes y jóvenes son señalados como los principales responsables de la violencia.

Según Bogliaccini “...en la percepción de los vecinos, esta situación es atribuida a la acción de menores y jóvenes de sexo masculino que han abandonado el sistema escolar y no han logrado una inserción en el mercado laboral” (p.179). En un sentido similar señala Filardo “Montevideo (...) sin demasiada originalidad (al comparar estudios similares en otras ciudades) construye su enemigo urbano («los sujetos peligrosos») en base a tres marcas predominantes: «ser joven», «ser pobre» y «ser varón»” (2010:13).

Es quizá por ello que jóvenes y adolescentes han sido marginados, explícita o implícitamente, de las distintas iniciativas políticas orientadas a mejorar la convivencia y disminuir la conflictividad en los barrios montevideanos. Ejemplo de ellos han sido las “Mesas locales de Convivencia”, ámbitos de articulación entre autoridades nacionales y locales, policía, vecinos y organizaciones sociales, de donde jóvenes y adolescentes han sido sistemáticamente excluidos (Fraiman y Rossal, 2011).

En este marco, el presente artículo se propone recuperar la voz de niñas, niños y adolescentes respecto a una temática que los tiene como sujetos centrales, pero sobre la cual pocas veces se considera sus perspectivas; la violencia en los espacios públicos de un Municipio periférico de la ciudad de Montevideo. A través de la triangulación de información secundaria, entrevistas a informantes calificados y técnicas participativas con niñas, niños y adolescentes, se indaga las formas de apropiación del espacio público por parte de estos grupos y cómo los mismos se encuentran interpelados por distintas situaciones de violencia.

Metodología

La investigación se basó en un diseño multimétodo, orientado a la complementación entre técnicas (Bericat, 1998). El propósito del abordaje fue cotejar los diagnósticos sobre el vínculo entre violencia, espacio público, niñez y adolescencia, que surge del análisis de información estadística secundaria e información provista por informantes calificados vinculados a instituciones públicas de base territorial que trabajan en la zona de estudio, con las percepciones que sobre la temática tienen niñas, niños y adolescentes. El trabajo de campo se realizó entre los meses de agosto del 2020 y julio del 2021. En lo que sigue se desarrollan de modo sucinto las principales características de los tres componentes.



Caracterización de la violencia en el espacio público en base a información estadística

A través del componente cuantitativo en primer lugar, haciendo uso de los microdatos del Censo Nacional de Viviendas, Hogares y Personas (2011), se caracteriza sociodemográficamente el área de estudio. En segundo lugar, en base a la Encuesta Habitar Urbano Montevideo² se caracteriza el uso de espacios públicos y la prevalencia de episodios de violencia en el municipio. La descripción se complementa con registros oficiales del Ministerio del Interior del año 2019.

Aproximación al vínculo entre violencia, espacio público y niñez y adolescencia desde el testimonio de referentes barriales, técnicos y actores institucionales.

Se realizaron 8 entrevistas a informantes calificados referentes barriales, técnicos de programas sociales y representantes de instituciones públicas, vinculados a la temática del estudio, que trabajan en el área. A saber:

- Representante política y una técnica del Instituto Nacional de Inclusión Social Adolescente (INISA)
- Técnicos de la Oficina Territorial del Ministerio de Desarrollo Social (MIDES) (oficina descentralizada del MIDES³)
- Alcalde del Municipio
- Integrantes del equipo técnico del Centro Comunal Zonal (centro local del Gobierno Departamental de Montevideo)
- Equipo técnico de Programa Jóvenes en Red (programa socio-educativo-laboral que busca promover el ejercicio de derechos de adolescentes y jóvenes de 14 a 24 años de edad que no estudian, no culminaron el Ciclo Básico, no tienen un empleo formal y se encuentran en situación de pobreza)⁴.
- Equipo de la Seccional de Policía en la que se circunscribe el área de estudio.

² Relevamiento realizado a 2034 personas, representativo de la ciudad de Montevideo y su área metropolitana, en Uruguay. El muestreo fue aleatorio estratificado (por sexo, edad, nivel socioeconómico de la manzana y municipios y localidades), polietápico y la encuesta aplicada exitosamente, con bajos niveles de rechazo (inferior al 20%).

³ Ver <https://guiaderecursos.mides.gub.uy/27566/oficinas-territoriales-mides>

⁴ Ver <https://www.gub.uy/ministerio-desarrollo-social/politicas-y-gestion/programas/jovenes-red>



- Docentes del Programa Integral Metropolitano (programa de la Universidad de la República (UdelaR) que depende de la Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en Medio (CSEAM) y tiene dentro de su zona de acción el área de estudio de la presente investigación⁵.
- Referente del programa Esquinas de la Cultura de la Intendencia de Montevideo (programa que trabaja en la recuperación y creación de espacios públicos como lugares, “no sólo de encuentro y recreación ciudadana, sino también de creatividad, información, diálogo e intercambio cultural” (extraído de los objetivos del Programa)⁶

Percepciones de niñas, niños y adolescentes sobre los espacios públicos y la violencia

Con el propósito de relevar las percepciones de niñas, niños y adolescentes se desarrollaron dos estrategias participativas.

a. Estrategia con niñas y niños

Se realizaron seis instancias participativas con niños y niñas de cuarto grado de primaria de una de las escuelas públicas del municipio⁷.

La dinámica puede sintetizarse del siguiente modo: la semana previa a las instancias presenciales, se entregaron dos buzonerías en la escuela donde las maestras invitaban a los niños y niñas de cuarto año a enviar, de forma anónima, una carta respondiendo las siguientes preguntas: ¿Cuál es tu barrio? ¿Qué lugares usas en tu barrio? ¿Qué lugares te gustan? ¿Cuáles no te gustan? ¿Qué lugares te dan miedo? ¿Cómo lo mejorarías?

Se recogieron 62 respuestas en la buzonería, que se digitalizaron y presentaron gráficamente en la apertura de los talleres presenciales. En función de esto se abrió un espacio de diálogo entre niñas, niños y docentes y, en un segundo momento, se les entregaron elementos de maquetas diseñadas para que en grupos de 6, niños y niñas imaginen y propongan cambios en el espacio público, a modo de ejercicio prospectivo.

⁵ Ver <https://pim.udelar.edu.uy/portal/institucional/que-es-pim/>

⁶ Ver <https://www.gub.uy/ministerio-desarrollo-social/node/9358#:~:text=Objetivo%20general,ciudadanos%20en%20la%20vida%20cultural.>

⁷ Escuela 157 de Villa García. Se trata de una escuela con arraigo en la zona, fundada en el año 1908 cercana a varios asentamientos irregulares.



b. Estrategia con adolescentes

Se realizaron dos talleres con alrededor de 20 adolescentes de entre 13 y 17 años vinculados a un Centro Juvenil perteneciente a un Centro Comunitario del área de estudio, donde se realizan actividades educativas y recreativas.

El primer taller consistió en la caracterización del territorio con foco en los espacios públicos del barrio, para lo que se utilizó la técnica de mapeo colaborativo (Iconoclastas, 2013). En la dinámica se identificaron: los lugares del barrio que más frecuentan, actividades que realizan en el espacio público, cuáles lugares les gustan y cuáles no, conflictos y experiencias de violencia en el espacio público.

El segundo taller se dividió en dos momentos: el primero centró el intercambio en la conceptualización y definición de espacio público: qué es, cómo se usa, cómo perciben las y los adolescentes la violencia en los lugares que asisten periódicamente o transitan. En el segundo momento, de tipo prospectivo, se basó en la expresión mediante el dibujo de sus deseos en el uso de los espacios públicos.

Caracterización del área de estudio: Montevideo y el Municipio F

Según el último Censo Nacional de Viviendas, Hogares y Personas del año 2011, en Montevideo vivían 131.8755 personas. La ciudad se encuentra subdividida político-administrativamente en ocho Municipios, nombrados con letras que van de la A a la G, tal como lo muestra la Figura 1. El área de estudio de la investigación presentada en este artículo se limita al Municipio F, uno de los cuatro municipios periféricos de la ciudad.



Figura 1. Uruguay y Ciudad de Montevideo (Capital).



Figura 2. Municipios de la ciudad de Montevideo, Uruguay.

El Municipio F se ubica en el noreste de Montevideo, tiene una superficie de 85 Km² y residen 168.367 personas. Es un territorio heterogéneo, donde convergen barrios consolidados con arraigo histórico, zonas rurales y de chacras, así como distintas tipologías habitacionales, casas unifamiliares, cooperativas de vivienda, asentamientos irregulares y realojos. Existen también en la zona grandes batallones del Ejército y, recientemente, se ha dado la construcción de grandes emplazamientos urbanísticos, en particular una zona franca, dos centros penitenciarios y un Estadio deportivo.

En la Tabla 1 se presentan una serie de indicadores demográficos, sociales y económicos desagregados a nivel municipal. Los resultados sugieren para el Municipio F una pirámide demográfica de base ancha. El 11% de su población tiene 15 años o menos, valor que duplica el observado en las áreas prósperas de la ciudad.

En términos de condiciones de vida, el Municipio F se encuentra entre los más rezagados. El 36.5% de las personas reside en un hogar con Necesidades Básicas Insatisfechas y, al año 2018, según datos de la Encuesta Continua de Hogares del Instituto Nacional de Estadística, el 19% de la población se encontraba en situación de pobreza de ingresos, valor que ascendía al 30% en el caso de niñas, niños y adolescentes; valores casi 15 veces superiores a los registrados en áreas centrales y costeras.

Las condiciones de privación de la población del municipio en general, y de niños, niñas y adolescentes en particular, converge con problemáticas en términos educativos y de ingreso al mercado de trabajo. Nuevamente según datos del Censo 2011, la tasa de asistencia a educación formal entre adolescentes de 12 a 17 años es de 60.7% (la más baja de la ciudad) y un 18.3% de los y las jóvenes de entre 14 y 24 no estudian ni trabajan remuneradamente.

Municipios	Porcentaje población menor de 15	Porcentaje de personas con al menos una NBI	Pobreza de ingresos en personas	Porcentaje de niños de 0 a 5 pobres	Porcentaje de niños de 6 a 12 pobres	Adolescentes de 13 a 17 pobres	Tasa de Asistencia a educación formal entre los 12 y los 17 años	Porcentaje de personas entre 14 y 24 años que no estudia ni trabaja remuneradamente
A	12.02	34.8	19.9	40.2	35.4	30.3	62	18.8
B	4.72	25.3	1.8	3.8	4.4	4.1	82.5	4.7
C	6.28	16.8	3.6	7.7	6.7	8.0	82.8	8
CH	5.55	10.7	0.6	2.0	.2	.9	88.8	4.4
D	11.36	36	22.4	41.0	40.2	31.3	61.1	22.1
E	6.96	13.9	3.3	7.9	9.0	6.9	80.1	8.8
F	10.95	36.5	18.9	36.2	32.1	30.4	60.7	18.3
G	9.17	27.7	15.2	30.3	28.3	26.8	65.4	19.1

Fuente: Elaboración propia en base a Censo Nacional de Vivienda, Hogares y Vivienda 2011 y Encuesta Continua de Hogares 2018

Aproximación cuantitativa a la violencia en el espacio público

De acuerdo a datos del Ministerio del Interior correspondientes al año 2019, las tasas de denuncia por delitos violentos se distribuyen de forma desigual en la ciudad. Los municipios periféricos, entre los que se encuentra el Municipio F, presentan tasas superiores a las del resto de la ciudad. Tal como se muestra en la Tabla 2, en el área de estudio las tasas de denuncias por rapiña (robo con violencia) son superiores a 20 cada mil habitantes, valores que duplican los de las áreas centrales y costeras. Las tasas por homicidio también muestra brechas sustantivas, en el Municipios F se registraron 19 homicidios cada 10 mil habitantes, valores que duplica la tasa a nivel de todo Montevideo.



Tabla 2. Distribución de tasas de denuncias por rapiña y homicidio según municipios de Montevideo, 2019		
	Tasa de rapiña cada mil habitantes	Tasa de homicidio cada cien mil habitantes
A	22.40	170.61
B	9.12	42.05
C	10.82	18.94
CH	5.52	5.72
D	20.40	193.39
E	12.00	12.01
F	21.25	185.86
G	20.44	130.93
Total Montevideo	15.66	100.54

Fuente: elaboración propia en base a registros de denuncias de Ministerio del Interior

Una segunda forma de aproximarse a la incidencia de la violencia es a través de relevamientos de victimización. Según datos de la Encuesta Habitar Urbano Montevideo (EHUM, 2019), coincidiendo con los registros de denuncias, en los municipios de la periferia de la ciudad los niveles de victimización son significativamente más altos. En el Municipio F el 39,6% de los habitantes dicen haber sido alguna vez en su vida víctimas de una rapiña, valor 6 puntos porcentuales superior al del total de la ciudad.

Corresponde también hacer mención al acoso sexual que tiene lugar en los espacios públicos como otra manifestación de la violencia a contemplar y que afecta fundamentalmente a mujeres y disidencias. De acuerdo con un estudio sobre el tema realizado en 2018 en el Departamento de Montevideo, esta manifestación de la violencia se experimenta desde temprana edad, cerca de los 12 años. Asimismo, existen diferenciaciones según ascendencia étnico-racial e identidad de género. “Puntualmente en el caso de las mujeres afro se observa una hipersexualización de sus cuerpos en el habitar urbano, (...) Por otro lado, en el caso de las mujeres trans se observa que el acoso sexual sostiene las mismas características, pero roza mayores niveles de hostigamiento y degradación de sus cuerpos.” (FCS, 2018)

Otra dimensión considerada en el análisis de la violencia y la criminalidad es el sentimiento de inseguridad. Según el informe de la Encuesta Nacional de Victimización del Ministerio del Interior (2017b), el mismo tiende a exacerbarse en el espacio público. Más de la mitad de los montevideanos dicen sentirse inseguros o muy inseguros en los espacios públicos de la ciudad (plazas, parques o en la calle). En la bibliografía se plantea que estas situaciones pueden generar círculos viciosos de retraimiento hacia el espacio privado; “...una reducción del espacio de la ciudad y, en particular, del

espacio público, porque se encuentra al acecho; tan es así, que la agorafobia también es el temor al espacio público” (Carreño, 2008: 123).

Como muestra la Tabla 3, los municipios periféricos de Montevideo se encuentran en posición de desventaja respecto al acceso y uso de espacios públicos. En particular el Municipio F (junto al D) es el que presenta los porcentajes más bajos de personas que viven cerca de un espacio público. Adicionalmente en el Municipio F es donde el principal motivo para no utilizar el espacio público es el miedo o inseguridad; una de cada tres personas que no utiliza espacios públicos menciona dicho motivo para no hacerlo.

Tabla 3. Indicadores de distancia y uso de espacios públicos según Municipio				
	Porcentaje de personas que viven a menos de 5 cuadras de un espacio público	Porcentaje de personas que usa el espacio público más cercano a su casa	Porcentaje de personas que usa otro espacio público	Porcentaje de personas que no usa espacios públicos por miedo o inseguridad
A	84.5	38.4	16.9	12.3
B	87.9	69.7	47.9	19.1
C	90.8	52.7	37.5	5.7
CH	89.1	68.9	53.4	14.9
D	79.9	41.2	9.6	17.8
E	86.5	50.4	42.8	12.2
F	79.9	36.5	14.1	28.4
G	86.6	44.4	22.0	24.5
Total	82.2	46.6	27.5	16.1

Fuente: Encuesta Habitar Urbano Montevideo 2019

Aproximación a la violencia en el espacio público en base a informantes calificados

De los testimonios de los referentes, técnicos y actores institucionales con clivaje territorial, surgen tres claves para aproximarse al vínculo entre espacios públicos y violencia en el municipio. Por un lado el diagnóstico respecto a los espacios públicos del municipio; han sido históricamente escasos y con mal estado de conservación, si bien recientemente la situación ha comenzado a mejorar. En segundo lugar, la creciente conflictividad que ha vivido el territorio y su efecto sobre niños, niñas y adolescentes. En tercer lugar, la identificación de formas de violencia en el espacio público que afectan de modo singular a niñas, niños y adolescentes.

Los espacios públicos

A las desventajas acumuladas en la periferia montevideana en términos de privaciones materiales y violencia, se le suma en el caso particular del Municipio F, las privaciones en acceso a equipamiento urbano y espacios públicos. La privación en el acceso y en el estado de conservación de los espacios públicos, que marca una clara inequidad con otras zonas de la ciudad, es un primer aspecto que emerge de las entrevistas al abordar el vínculo entre espacio públicos y violencia.

El Municipio F es una zona de retraso relativo en el desarrollo del equipamiento público, si bien el Gobierno Departamental ha comenzado a atender en los últimos años la situación, ésta es sin dudas peor que en los municipios centrales y costeros, e incluso que en otros de la periferia. Las problemáticas convergen con las relatadas en las periferias de otras ciudades del continente como por ejemplo en Bogotá (Hernández, 2013) o en la ciudad de México (Kuri, 2015). En buena parte del municipio el entorno urbanístico está caracterizado por un precario desarrollo; escasean las veredas y el pavimento, la luminaria pública es insuficiente y los espacios públicos se reducen hasta hace pocos años, a plazoletas y espacios baldíos que cuentan con algún tipo de equipamiento.

Según las y los entrevistados, las privaciones en términos de espacios públicos, tiende a replegar a los residentes del municipio al espacio privado o al espacio público cercano, de micro escala⁸. Eso dificultaría las posibilidades de interacción entre vecinos de distintos barrios del municipio y de desarrollo de redes de confianza. En el último período de Gobierno Departamental (2015-2020)

⁸Cabe señalar que hay distintas maneras de clasificar la escala de los espacios públicos (microbarrial/bolsillo; municipal/meso; metropolitano) que toman diferentes criterios, como puede ser la superficie, la apropiación de los usuarios, nomenclaturas pre-establecidas por los gobiernos, factores identitarios, etc. En el presente la escala micro y meso hacen alusión a criterios y características de superficie e infraestructura presente en los espacios.

se inauguraron una serie de espacios públicos de meso escala, que han tenido el propósito de subsanar estas brechas.

El desarrollo de espacios públicos en la periferia montevideana, y en particular en el Municipio F, ha tenido como supuesto el posible efecto inhibitor de la violencia que podían jugar los mismos. Desde la administración pública, en consonancia con lo planteado por parte de la bibliografía, principalmente desde la década de los 90 en varios países de América Latina, florecieron múltiples políticas públicas de intervención en los espacios públicos, pautadas en experiencias de "innovación participativa democrática" (Chávez y Goldfrank, 2004; Goldfrank, 2006). Como ejemplos de algunas intervenciones que tienen especificidad pero ganaron destaque mundial, siendo inclusive incorporadas y resaltadas por guías y organizaciones civiles variadas, se encuentran el Parque Simón Bolívar de Bogotá o el Jardín Botánico de Medellín en Colombia. Las revitalizaciones hechas en los puertos, entre ellas, Puerto Madero en Buenos Aires (Paz Jajamovich, 2016), PierMauá en Río de Janeiro. Otras referencias relacionan la cohesión social con dimensiones como: interacción social, redes sociales, sentido de comunidad, participación en actividades organizadas, confianza y reciprocidad, seguridad percibida y sentido de pertenencia (Jenks y Dempsey, 2007). En Montevideo ejemplo de estas iniciativas son el Parque LiberSeregni, Complejo Cultural Crece Flor de Maroñas y Complejo Sacude y Plaza Casavalle.

Por otro lado, Fiorini y Sosa 2020 señalan que el desarrollo de espacios públicos de calidad aumenta el control social informal que se ejerce sobre el territorio y por lo tanto sería un factor inhibitor del desarrollo de situaciones de violencia y criminalidad. Estos elementos se plasmaron, entre otros aspectos, en el Plan 7 Zonas⁹, que tuvo zonas del Municipio F entre sus áreas de intervención.

Referentes locales y actores institucionales valoran positivamente la inversión en espacios públicos y su efecto sobre el entramado social. Así mismo señalan el potencial que podrían tener para contrarrestar algunos de los efectos nocivos de la segregación urbana que muestran algunas zonas del municipio. Uno de los propósitos más importantes de los espacios públicos a preservar es el encuentro, que las personas se sientan cómodas, seguras y protegidas, que puedan habitarlo sin temor, aún desde el desconocimiento del otro con quien comparto ese lugar.

⁹ Programa Intersectorial "...de intervención urbano integral, que refuerce la presencia de los programas sociales prioritarios, fortalezca las prestaciones sectoriales en intensidad y accesibilidad (Salud, Educación, Cuidados, Capacitación Laboral), al tiempo que promueva una intervención contundente en la trama urbana a través de obras de infraestructura para la convivencia y despliegue una estrategia de seguridad local estructurada entorno al urbanismo social y la policía comunitaria. Es entonces potenciar las intervenciones urbanas, habitacionales y sociales" (Plan 7 Zonas.Propuesta de Zonas Prioritarias, Marzo, 2013: 3).

El espacio vital en los enclaves de alta segregación en condiciones de precariedad, es en general limitado. Se reduce al entorno próximo, al barrio, con escasa posibilidad de integración con el resto de la ciudad e incluso al interior del propio municipio. Sin embargo, se entiende que los nuevos espacios públicos de los que dispone el municipio, han operado, de alguna forma, como espacios de encuentro e integración, en particular entre los más jóvenes.

Al respecto uno de los entrevistados señala:

“Una cosa que si veo ahí, es que cuando el producto es de calidad, la gente se mueve, y camina, a la Alba Roballo la gente va, y no está del todo bien, le falta, pero la gente va. Va a tomar mate, saca el auto y va. Al centro cultural del mercadito Bella Italia, la gente va, de Villa García, de la Curva de Maroñas, de donde sea. Hay aire acondicionado, está calentita en invierno, fresca en verano, hay contenidos, hay amplificación. Si hay lugares de calidad la gente se mueve, con la sala Lazaroff nos va a pasar lo mismo.” (Entrevista a Gestor Cultural del programa Esquinas de la Cultura, Intendencia de Montevideo).

En particular, los nuevos espacios públicos desarrollados en el Municipio han tenido como desafío el proporcionar espacios seguros, capaces de albergar en particular a niñas, niños y adolescentes. Para ello, se cuenta con puestos de vigilancia, luminaria y, en muchos de los espacios, se han protegido los sectores destinados a niños y niñas y se han priorizado espacios para la recreación y el ocio de adolescentes.

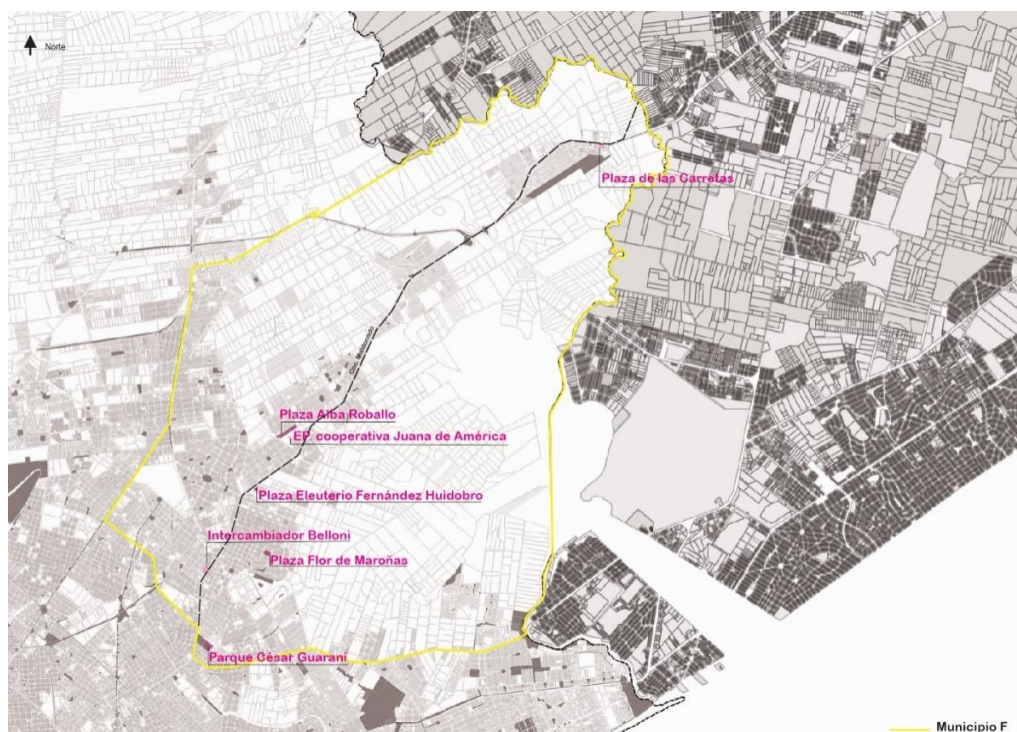


Figura 3. Espacios públicos del Municipio F identificados en entrevistas con informantes calificados. Fuente: elaboración propia.



Figura 4. Recorrida Intercambiador Belloni.
Fuente: Elaboración propia, relevamiento fotográfico.



Figura 5. Recorrida Alba Roballo.
Fuente: elaboración propia, relevamiento fotográfico.

Espacio público, criminalidad y violencia

El Municipio F representa una de las zonas más conflictivas de Montevideo, aspecto que se ratifica tanto a través de los registros estadísticos, como a través de los testimonios de los informantes calificados, entre los que se incluyen policías. Las y los entrevistados hacen referencia a la existencia

dentro del Municipio de grupos criminales nucleados en torno a familias, de influencia territorial limitada y escaso nivel de organización. Estos grupos tienden a conformarse en zonas de baja legitimidad del Estado donde el mismo es percibido como injusto o ineficiente y por lo tanto incapaz de hacer cumplir las normas. En cualquier caso, la policía no es visualizada como un actor pasible de garantizar la seguridad en la vida cotidiana y las rutinas de traslado de vecinos y vecinas deben ajustarse a los “momentos cuando el barrio está tranquilo” y reducirse a la máxima expresión durante la noche.

Lo anterior podría sugerir cierto grado de organización delictiva territorial que resulta relativamente novedoso en la ciudad. Al menos si se los compara con hallazgos precedentes que identificaban contextos de segregación organizados de delito juvenil en grupo de pares, “pero generalmente no en organizaciones delictivas complejas” (Bogliaccini, 2005:179).

Otro aspecto que se destaca con preocupación, y que estaría asociados a nuevas formas delictuales, está dado por el ascenso de conflictividad con armas de fuego en el espacio público. El miedo a las armas de fuego, al fuego cruzado o las balas perdidas, se han constituido en algunas zonas del municipio en un aspecto que de modo creciente obstaculiza las posibilidades de habitar y apropiarse de los espacios públicos. Referentes territoriales y técnicos llaman la atención particularmente sobre el creciente acceso a armas de fuego entre adolescentes y jóvenes.

“Una experiencia bien concreta, nos pasó de festejar el día del niño en uno de los barrios con los vecinos, y teníamos vecinos jugando de 12 y 13 años y al mismo tiempo gurises[niños/adolescentes] con armas de 12 y 13 años, nos pasó de compartir un espacio así” (Entrevista referente de la Oficina Territorial MIDES)

Otras formas de conflictividad y violencia que se visibilizan en el espacio público, no asociadas directamente a lo delictual, surgen del proceso de crecimiento demográfico y densificación que ha vivido el Municipio F en la última década, el cual ha dado lugar a la convergencia en un mismo espacio de grupos sociales diversos y relativamente fragmentados. El territorio analizado ha sido soporte de diversas intervenciones públicas, en términos de programas públicos de vivienda, realojos de asentamientos informales e iniciativas de cooperativas de viviendas, todo lo cual se suma a los barrios ya consolidados, así como a los viejos asentamientos informales.

La mixtura social ha tenido como resultado, en ocasiones, conflictos entre los habitantes de distintos estratos sociales o incluso, en términos de Elias y Scotson (2016), entre los establecidos y los recién llegados, más allá de las diferencias socioeconómicas que entre ellos puedan o no existir. A



decir de los entrevistados, una situación particularmente conflictiva es la vinculada a los realojos de asentamientos irregulares que, desde programas públicos, se han desarrollado en la zona y que han llevado, en particular a los habitantes establecidos desde más años, a un repliegue al espacio privado o a los espacios comunes de los complejos de vivienda que, crecientemente, han tendido a enrejarse. Al respecto señalaba el entonces alcalde del Municipio:

“Al principio la primera mirada [al realojo] es de rechazo (...) en Punta de Rieles con el tema ahora de los realojos de la parte de Chacarita que va a ir ahí genera dudas, genera miedo, expectativa. (...) hay un montón de cooperativas y entonces como que hay mucho miedo, con las cooperativas todo bien, pero ahí no son cooperativas, entonces generan miedo” (Entrevista a Ex Alcalde del Municipio F).

Los nuevos espacios públicos desarrollados recientemente en el municipio se espera logren romper con las lógicas de la fragmentación y funcionar como espacio de encuentro de los viejos y los nuevos habitantes del municipio.

La conflictividad, la violencia y la criminalidad descrita en términos generales en esta sección, tiene efectos específicos sobre niñas, niños y adolescentes y, en particular, sobre su capacidad de usar y apropiarse de los espacios públicos. Adicionalmente, existen formas de violencia que afectan de modo singular a las y los más jóvenes, y que quizá no son las más visibilizadas por el mundo adulto.

Al reflexionar sobre las formas de violencia que afecta de forma particular a niñas, niños y adolescentes, los informantes calificados acuerdan en que las relaciones de género y generacionales son uno de los ejes estructuradores de la violencia en estos grupos. Se reconoce un continuo entre la exposición a violencia intrafamiliar desde edades muy pequeñas que derivan en trayectorias marcadas por dificultades de aprendizaje y pobre salud mental. Sobre la violencia estructural se montan formas de violencia interpersonal específicas; entre los varones la pertenencia a grupos o bandas de distintos barrios que suelen derivar en conflictos interpersonales y enfrentamientos físicos. La violencia policial también es mencionada como un problema recurrente. Entre las mujeres, el acoso sexual callejero y el abuso sexual son dos amenazas con las que niñas y adolescentes conviven frecuentemente en el espacio público.

Otro elemento destacado por trabajadores en contacto directo con jóvenes es la paradójica normalización y espectacularización de la violencia cotidiana:



“Lo que aparece con los jóvenes es una cuestión con las redes sociales y con el acceso a youtube y que aparece la violencia como algo muy naturalizado. Un video de chiquilines peleando, también las gurisas viendo cómo se matan a piñazos, y te muestran. Entonces uno a veces intenta hacer algo, como la violencia muy naturalizada, muy cerca. Yo creo que el tema de las redes es algo que hay que incluir en el tema de la violencia es algo que lo vengo viendo en el trabajo con los jóvenes, tanto grupal como individual o comunitario. No es por entrar en un discurso muy moralista, pero sí que hay una cuestión muy naturalizada de la violencia. Que viene hace años en los medios de comunicación, no es algo nuevo, pero ahora como que se exacerbó”. (Entrevista Equipo Técnico Jóvenes en Red)

Desde esta perspectiva la exposición a conductas violentas en el medio virtual se configura como una nueva dimensión que se traspone al espacio público de la vida cotidiana. La multiplicación de las cámaras espectacularizan la violencia y sus códigos estéticos con los adolescentes en el centro del foco. La violencia se sufre, se ejerce y se consume.

Violencia en el espacio público en la voz de niños, niñas y adolescentes

La mirada de las y los adolescentes

Las experiencias de adolescentes dan cuenta de altos niveles de apropiación y circulación en los espacios públicos, bien definida en relación al arraigo al territorio. Su barrio es el escenario donde transcurre la mayor parte de su vida cotidiana. Entre los lugares destacados mencionan: plazas (varias de las llamadas “de nueva generación”), espacios deportivos y zonas indefinidas donde se pasa la mayor parte del tiempo y dan los elementos claves de identidad grupal: esquinas y muros. Hay también una referencia recurrente a los trayectos hacia las instituciones educativas, ya sea caminando o en bus, y las experiencias vividas en esos recorridos.

La Figura 6 muestra algunos de los resultados alcanzados en las instancias de mapeo participativo con los adolescentes.

Son rápidamente reconocidas zonas peligrosas e inseguras dentro del barrio. Entre esos lugares se destacan basurales, sectores mal iluminados, “bocas” de venta de drogas, cantinas y bares o las inmediaciones de algunos asentamientos irregulares. Los y las adolescentes nos señalan estos espacios como intransitables, como en el discurso de los informantes calificados, si bien los reconocen como zonas de riesgo ello no impide que los frecuenten. Distintos testimonios dejan ver que el riesgo es un elemento de sus vidas cotidianas.



No obstante la alta circulación y apropiación del espacio público que transmiten los adolescentes, la misma se encuentra restringida a ámbitos cercanos. La mayoría no señala como habitual el desplazarse a otras partes de la ciudad e incluso, al interior del Municipio F, la circulación se ve acotado al entorno barrial próximo. Este hallazgo también es confirmado en las entrevistas con los informantes calificados y por otras investigaciones que han abordado la movilidad urbana en adolescentes de contextos periféricos (Aguar, 2011).



Figura 6. Resultados taller de mapeo colaborativo con adolescentes del Centro Comunitario Bella Italia. Fuente Propia, relevamiento fotográfico.

Todas las y los adolescentes que participaron en las instancias de intercambio han experimentado de forma más o menos directa situaciones de violencia en el espacio público que, en buena medida, convergen con los diagnósticos desarrollados en las páginas precedentes. Entre ellas mencionan los robos recurrentes en algunas zonas, en particular inmediaciones de asentamientos irregulares, y situaciones de violencia en la que existe presencia de armas de fuego. Fueron reiteradas en distintos momentos de la dinámica la mención a “los corchazos”, palabra coloquial para referirse al ruido de los tiros de armas de fuego, frecuentes por la noche.

Existen diferencias de género en la percepción y las experiencias de violencia en el espacio público. Entre los varones se reiteraron menciones a situaciones con la policía (retenes, cacheos y situaciones de arbitrariedad y abuso). Las adolescentes por su parte señalan determinadas zonas del barrio donde se siente más vulnerables al acoso sexual callejero. En este sentido, fue frecuente la mención a la existencia de “los viejos verdes” (referencia coloquial a hombres mayores que acosan sexualmente a adolescentes) y a la necesidad de estrategias de protección evitando circular por determinadas zonas, en particular durante la noche. La oscuridad de determinadas calles es mencionada como un elemento que contribuye a la inseguridad en el tránsito por las mismas.

La mirada de niñas y niños

Los espacios públicos que principalmente utilizan niños y niñas son los ubicados en su entorno próximo (almacenes, calles internas, placitas y canchas de fútbol barriales son las más mencionadas). Estos espacios son frecuentados habitualmente con o sin sus padres, durante el día y no se los percibe como espacios de riesgo. En cambio, es recurrente la mención al riesgo que suponen estos espacios durante la noche, donde se identifican situaciones conflictivas y peleas. Al respecto también es habitual la mención al consumo de bebidas alcohólicas.

Si bien no son los más frecuentados, también se menciona el uso de espacios públicos de mayor escala, entre ellos el Parque Lineal Villa García, espacio público de referencia en el Municipio, donde convergen habitantes de distintos barrios. El uso de espacios públicos de “meso-escala” está asociado a actividades con familiares y se los reconoce como lugares de mayor peligro donde, a diferencia de los espacios públicos barriales, deben concurrir siempre acompañados.

La violencia y la criminalidad surgen de modo espontáneo al consultar a niñas y niños por aspectos que no les gustan de su barrio. Muchas de las menciones coinciden con las analizadas en las secciones anteriores, entre éstas destacan los robos, las peleas callejeras y, en particular, la referencia a las armas de fuego. Un aspecto singular que surge en los relatos de niñas y niños es la distinción nítida entre la experiencia diurna y nocturna en el espacio público. En buena medida las percepciones sobre la noche por parte de niñas y niños es resultado de lo que escuchan desde dentro de sus casas y, en las distintas instancias participativas, se reitera la alusión a las armas de fuego.

Como se observa en la figura 7, entre las palabras más mencionadas por los y las niñas como aspectos negativos del barrio se encuentran los tiros, las peleas y la muerte. La referencia a homicidios registrados en el entorno barrial próximo es otro elemento que da cuenta de la alta y grave exposición a la violencia a la que niños y niñas se ven sometidos.

Es interesante notar que otras situaciones “no delictuales” que no habían surgido en el testimonio de los restantes actores consultados, son señaladas por niñas y niños con preocupación y miedo. Entre ellas destacan las picadas de motos (carreras de motos ilegales), perros y caballos sueltos que restringen ciertos trayectos en el barrio y problemas de convivencia y peleas entre vecinos. Así parece que la naturalización de este tipo de riesgos y violencia interpersonal como un entramado más de la vida cotidiana es parte del tránsito de la niñez a la adolescencia.

La Figura 7 sintetiza parte de lo desarrollado en este epígrafe; se grafican las palabras mencionadas más frecuentemente vinculadas a (en sentido horario): lo que les gusta del barrio, lo que no les gusta, los espacios públicos que más usan y lo que mejorarían de dichos espacios.





Figura 7. Nube de palabras de respuestas de niñas y niños sobre su barrio (me gusta, no me gusta, uso y habría que mejorar). Fuente: elaboración propia en base a instancias participativas con niñas y niños.

A diferencia de lo que ocurría en el caso de las y los adolescentes, niñas y niños no identifican en la policía una amenaza, sino como un posible factor inhibitor de la violencia en los espacios públicos. Así mismo se menciona la necesidad de mayor iluminación como un factor que podría contribuir a mejorar la apropiación de los espacios públicos por parte de los más jóvenes.

Reflexiones finales

La bibliografía urbana desde hace al menos cuatro décadas acuerda en el carácter desigual y socialmente fragmentado de Montevideo, expresando una estructura residencial y socialmente segregada. Esta fragmentación ha sido analizada en función de las condiciones de vida de los habitantes de distintas zonas de la ciudad, las condiciones de acceso al mercado de empleo, la asistencia y los logros educativos y el vínculo que mantienen con el Estado. La presente investigación retomó los planteos de las investigaciones antecedentes respecto a la fragmentación socioespacial de Montevideo e indagó en la intersección de dos dimensiones que han recibido menos atención en la bibliografía nacional: la violencia hacia niños, niñas y adolescentes y los espacios públicos.

El análisis de los registros oficiales de denuncias de hurtos, rapiñas y homicidios confirma la distribución desigual del delito y la convergencia de los niveles más altos en los municipios de la periferia. La violencia delictiva retroalimenta y profundiza la segregación espacial preexistente,

afectando el ejercicio del derecho a la ciudad de las personas. En nuestro caso de estudio, por ejemplo, la inseguridad se configura como un factor determinante que impide el disfrute de los espacios públicos locales.

Coincidiendo con lo planteado por Pérez Alonso-Geta y colegas (2013), se identificaron así mismo otros tipos de violencias, que no son captadas en las estadísticas oficiales, pero que sí son destacadas por informantes calificados que trabajan en el territorio. La facilidad de acceso a armas de fuego, la conflictividad inter e intrabarrrial, el abuso policial y, en el caso de las mujeres y disidencias, el acoso sexual callejero desde temprana edad, son algunas de las mencionadas.

Los y las adolescentes coinciden en buena medida con el diagnóstico de los informantes calificados y muchos de ellos brindaron testimonios en primera persona de experiencias de violencia en el espacio público. Robos, detenciones arbitrarias de la policía, exposición a situaciones de microtráfico y, en las mujeres, situaciones de acoso sexual callejero, se encontraron entre las más referenciadas. Sin embargo aseguran que esto no limita su movilidad por el barrio, si bien generan estrategias de circulación para evitar determinadas zonas y horarios.

En los testimonios de niñas y niños se evidencia que la experiencia de la violencia se impone desde edades muy tempranas. Múltiples son las fuentes de peligro identificadas por ellas y ellos, entre otras: disparos de armas de fuego, fundamentalmente por la noche, disputas entre vecinos, robos, animales sueltos (perros y caballos), autos y motos circulando a alta velocidad. Las muertes violentas como experiencia cercana y cotidiana se encuentran dentro de su imaginario para describir las situaciones que les generan tensión dentro del barrio.

En síntesis, los procesos de intensificación de la violencia en los barrios populares de las ciudades latinoamericanas y su efecto sobre los más jóvenes, diagnosticados en la bibliografía de la región en las últimas dos décadas (Carrión, 2008, Muggah y Aguirre, 2018, Pérez Alonso-Geta, et. al. 2013, Herrera y Chaustre), han comenzando a expresarse en la ciudad de Montevideo, con niveles de violencia antes desconocidos (Jaitman&Ajzenman, 2016; Jacottet, 2018; Tenenbaum et al, 2021). Estas situaciones tienen una incidencia particular sobre el tipo de apropiación del espacio público que pueden hacer niñas, niños y adolescentes, siendo un obstáculo más en la consecución de su derecho a la ciudad.

En este sentido, los procesos de violencia que obstruyen el acceso al espacio público, se entienden son otra de las dimensiones de la desigualdad territorial en nuestras ciudades que, en interacción con otras restringe seriamente las oportunidades de las y los más jóvenes. No obstante, el trabajo permitió evidenciar la existencia de políticas desde la administración pública, a través del



desarrollo de espacios públicos de calidad recientemente inaugurados en el área de estudio. También los propios niños, niñas y, particularmente, adolescentes, desarrollan estrategias para habitar los espacios públicos evitando (y enfrentando) situaciones de violencias, de estrategias originales que podrían ayudar a imaginar espacios públicos inclusivos y más seguros.

Bibliografía

Aguiar, S. (2011) Dinámicas de la segregación urbana. Movilidad cotidiana en Montevideo. *Revista de Ciencias Sociales*, Vol. 28, pp 55 – 76. DS-FCS.UdelaR, Montevideo.

Aguiar, S. (2016) *Acercamientos a la segregación urbana en Montevideo*. Tesis de doctorado, Departamento de Sociología, Universidad de la República, Montevideo.

Aguiar, S. y Borrás, V. (2020) *De periferias y desigualdades espaciales: el Municipio F de Montevideo*. En *Territorio e Integralidad: experimentando lo común*. UDELAR PIM

Bericat, E. (1998) *La integración de los métodos cuantitativos y cualitativos en la investigación social*. Editorial Ariel

Bolaña, M.J. (2018) *Pobreza y segregación urbana. Cantegriles montevideanos 1946-1973*. Rumbo Editorial

Calvo, J. coordinador (2013) *Las necesidades básicas insatisfechas a partir de los Censos 2011*. En *Atlas Sociodemográfico y de la Desigualdad del Uruguay Fascículo 1*. INE, IECON, OPP, MIDES, UNFPA, Programa de Población de la Facultad de Ciencias Sociales.

Chávez, D. & Goldfrank, B. (2004). *The Left in the City: Participatory Local Governments in Latin America*. Latin America Bureau, London.

Cozens, M (2011) *Urban Planning and Environmental Criminology: Towards a New Perspective for Safer Cities*, *Planning Practice & Research*, 26:4, 481-508.

Fiorini, P. & Sosa, F. *Difusión de políticas de seguridad ciudadana: caso Plan 7 zonas*. *Fronteras* 14 (1) 41-51, enero-junio 2020

Goldfrank, B. (2006). *Los procesos de "presupuesto participativo" en América Latina: éxito, fracaso y cambio*. *Revista de ciencia política (Santiago)*, vol. 26, pp. 3-28, Chile.

Hernández, J. (2013). *Construcción Social de Espacio Público en Barrios Populares de Bogotá*. *Revista INVI*, vol. 28, núm. 78, mayo-agosto, 2013, pp. 143-180. Santiago, Chile.

Iconoclastas (2013) *Manual de mapeo colectivo: Recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa*. Buenos Aires, Tinta Limón.



INJU (2009) Uruguay: jóvenes y adolescentes dicen. Informe Preliminar Encuesta Nacional de Adolescencia y Juventud 2008.

INJU (2014). Informe Tercera Encuesta Nacional de Adolescencia y Juventud 2013.

INJU (2019) Informe Cuarta Encuesta Nacional de Adolescencia y Juventud.

Jacottet, F. (2018). Configuraciones territoriales de las violencias y el delito en la ciudad de Montevideo. En M. d. Interior, ¿Cómo evitar el delito urbano?: el Programa de Alta Dedicación Operativa en la nueva policía uruguaya. Montevideo: BID

Jenks, M., & Dempsey, N. (2007). Defining the neighbourhood: Challenges for empirical research. *Town Planning Review*, 78(2), 153-178.

Jaitman, L., & Ajzenman, N. (2016). *Crime Concentration and Hot Spot Dynamics in Latin America*. Inter-American Development Bank.

Katzman, R. Errandonea, F. y Filgueira, F. (2004) La ciudad fragmentada: respuesta de los sectores populares urbanos a las transformaciones del mercado y del territorio en Montevideo. Documento de trabajo del IPES, No. 2. UCUDAL, Montevideo.

Kuri, P. (2015). Espacio público, ¿espacio de todos? Reflexiones desde la ciudad de México. Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales. *Revista Mexicana de Sociología* 77, núm. 1: pp. 7-36, México.

Lombardi, M y Veida, D (1988) La urbanización en los años de crisis en Uruguay. Documento presentado en Seminario sobre urbanización latinoamericana. Florida International University, Miami

Mels, C., & Fernández, L. (2015). Violencia comunitaria en adolescentes desfavorecidos: exposición, impacto percibido y consecuencias psicológicas. *Revista de Psicología*, Universidad de Chile. 1-21.

Ministerio del Interior (2017a) Homicidios 1° de enero al 31 de diciembre (2015-2016). Observatorio Sobre Violencia y Criminalidad. División de Estadística y Análisis Estratégico.

Ministerio del Interior (2017b) Informe Encuesta Nacional de Victimización. Presidencia de la República.

Paz Jajamovich, G. (2016). Puerto Madero 'en movimiento': movilidad de políticas y modelos urbanos en América Latina (1999-2012). *Revista INVI*, vol. 31, núm. 87, agosto, 2016, pp. 59-84. Universidad de Chile.

Oreggioni, Luis. (2018) MORE WITH LESS Foros: Nueva generación de equipamientos públicos para las periferias de la Montevideo Metropolitana basados en la desespecialización programática como herramienta de proyecto. Tesis de Doctorado defendida en la FAU USP. San Pablo, Brasil. Disponible en <http://www.teses.usp.br/teses/disponiveis/16/16138/tde-10052019-120315/pt-br.php>



Ramírez, F. Gallegos (2008). El espacio público como potencia: Controversias sociológicas desde la experiencia participativa de Medellín. *Íconos: Revista de Ciencias Sociales*. Num. 32, Quito, septiembre 2008, pp. 61-73, Ecuador.

Sabatini, F. (1999) Tendencias de la segregación residencial urbana en Latinoamérica: reflexiones a partir del caso de Santiago de Chile. Pontificia Universidad Católica De Chile, Instituto de Estudios Urbanos, Santiago de Chile.

Sampson, R. J. (2014) *Great American City: Chicago and the Enduring Neighborhood Effect*. The University of Chicago Press.

Tenenbaum, G. y Viscardi, N. (2018) *Juventudes y violencias en América Latina. Sobre los dispositivos de coacción en el siglo XXI*. Biblioteca Popular, CSIC-UDELAR. Tenenbaum, G., Viscardi, N., Espíndola, F., Salamano, I., & Fuentes, M. (2021). *Relatos de muerte. Homicidios de jóvenes montevideanos en ajustes de cuentas y conflictos entre grupos delictivos*. Montevideo: ANII.

Trajtenberg, N., & Eisner, M. (2014). *Hacia una política de prevención de la violencia en Uruguay*. Montevideo: Optimus Foundation.

Wilson, William J. 1987. *The Truly Disadvantaged: The Inner City, the Underclass, and Public Policy*. Chicago: University of Chicago Press.

Sobre os autores:

Clara Musto

Docente efectiva grado 2 del Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias. Investigadora del Núcleo de Análisis de la Criminalidad y la Violencia. Phd en Cultural and Global Criminology por la Universidad de Kent (Inglaterra) y la Universidad de Utre
Universidad de la República, Montevideo, Uruguay
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5776-6638>
E-mail: clara.musto@cienciassociales.edu.uy

Victor Borrás

Sociólogo, Doctorando en Ciencias Sociales con Especialización en Sociología y Trabajo, Professor da Universidad de la República, Montevideo, Uruguay
Universidad de la República, Montevideo, Uruguay
E-mail: victor.borras@cienciassociales.edu.uy

Aline da Fonseca Fernandez

Geógrafa, Doctoranda en Ciencias Sociales en la Universidad de la República, Uruguay
Universidad de la República, Montevideo, Uruguay
E-mail: linefernandez19@gmail.com

Carolina Lecuna

Arquitecta, Doctoranda en Arquitectura y Urbanismo en la Universidad de la República, Uruguay
Universidad de la República, Montevideo, Uruguay
E-mail: carolinalecuna@gmail.com



Rosina Palermo

Universidad de la República, Montevidéo, Uruguay
E-mail: rosinapalermo@gmail.com

Beatriz Rocco

Doctoranda en Geografía, planificación territorial y Gestión ambiental (Universidad de Barcelona). Magíster en Planificación Territorial y Gestión Ambiental (Universidad de Barcelona). Maestranda en Trabajo Social (Universidad de la República). Licenciada en Trabajo Social (DTS-FCS-Universidad de la República). Docente del Departamento de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de la República, Montevidéo, Uruguay
E-mail: beitar22@gmail.com

Os autores contribuíram igualmente para a redação do artigo.

